



Publicación mensual  
nº 194/ Año XIX  
**ABRIL 2022**

Colegio de Veterinarios de Madrid  
C/ Maestro Ripoll, 8  
28006 Madrid  
Telf.: 91 411 20 33  
anaporc@anaporc.com  
www.anaporc.com

**Edita**  
Asociación Nacional  
de Porcinocultura Científica

**Presidente**  
Eduardo González

**Director**  
Mateo del Pozo Vegas

**Vocales**  
Jordi Roca, Juan Grandía,  
Rafael T. Pallás y  
María Victoria Falceto

**Consejo de Redacción**  
José María González,  
Mateo del Pozo, Javier Rodríguez  
y Chema Valdés

**Redactor jefe**  
Chema Valdés  
chema@grupoicm.es

**Diseño y maquetación**  
Daniel Salmador  
daniel@grupoicm.es

**Producción**  
Grupo ICM  
Avda. San Luis, 47 - 28033 Madrid  
Telf.: 91 766 99 34  
www.grupoicm.es

**Publicidad**  
sonia@grupoicm.es  
Telf.: 638 031 462

**Depósito legal**  
M 54749-2003

Quedan hechos los depósitos que marca la ley. Se prohíbe la reproducción total o parcial del material gráfico y literario que incluye la revista, salvo por autorización escrita.

## La guerra de Ucrania y el sector porcino español

Es que parece que salimos de una y nos metemos en otra: de la pandemia de Covid-19 (que aún la tenemos más que presente) a la guerra de Ucrania, que va camino de dos meses de contienda. De acuerdo con el sector agroalimentario y ganadero, la guerra entre Ucrania y Rusia está provocando que el coste de los cereales, a partir de los cuales se elabora el pienso de nuestros animales, se haya disparado. Según todos los datos de las últimas semanas el maíz y la cebada han experimentado una subida de entre el 25 y el 27%, un ascenso que las fábricas de pienso todavía no han repercutido en las granjas, que ya vienen de sufrir brutales subidas en los últimos meses por los disparados costes de la energía.

Destacar también en este editorial que, en solo un año, la tonelada de pienso para porcino ha pasado de 330 a 480 euros, casi el doble, y eso sin haber sufrido aún el comienzo de la guerra de Ucrania y sus efectos. En mi opinión, debemos dejar un tiempo prudencial para comprobar cómo repercute en nuestro sector, pero seguramente será muy grave para nuestros intereses. El problema más grave es que muchos productores de porcino de nuestro país se queden sin pienso para alimentar a sus animales porque no llega el cereal.

Y es que, como ya todos sabemos, cerca del 30% de los cereales para piensos que importa España, fundamentalmente maíz, procede de Ucrania. Lo que nos debe preocupar es que no haya pienso o que la subida del mismo sea tan grande que lo repercutamos en el precio, con lo que esto representa para nuestros intereses comerciales y financieros porque, si se sube por ejemplo el cerdo a tres euros el kilo ¿a cuánto lo va a pagar el consumidor? ¿seguirá adquiriendo carne y productos del cerdo como lo ha venido haciendo hasta ahora?

Y como complemento para empeorarlo aún más, tenemos desde hace ya tiempo



**EDUARDO GONZÁLEZ**  
Presidente  
de Anaporc

la crisis de los costes energéticos, costes que se imputan a la iluminación de las naves, donde están estabulados los cerdos en diferentes corrales, y que funciona por generadores de gasoil, unos generadores que consumen, según las estadísticas, una media de 1.500 litros al año por granja, sin contar la energía que necesita las mismas para calentar/refrigerar las naves según las estaciones del año, el sistema de alimentación de los animales, etcétera, por lo que la subida del precio también la está notando ya los bolsillos de nuestros productores.

Lo que nos debe preocupar es que no haya pienso o que la subida del mismo sea tan grande que lo repercutamos en el precio, con lo que esto representa para nuestros intereses comerciales.

El productor tiene claro que debe “buscar alternativas” tras el cierre de las exportaciones de cereal de Ucrania y de la Federación Rusa, por lo que la Unión Europea tiene que buscar cuanto antes cereales en Sudamérica o bien en Estados Unidos para que todo siga funcionando, por el bien de nuestra sociedad.

Otro de los problemas que tienen los productores, y que en consecuencia también se refleja en todo el personal de la explotación, es que el sector no puede fijar el precio, sino que es el matadero el que lo hace, lo que provoca que no puedan repercutirse los costes extra, por lo que disminuyen los beneficios y muchas granjas pequeñas están desapareciendo.

Eso, entre otros motivos, ha provocado que el sector se esté paulatinamente endeudando. Al menos desde el Gobierno de España ya se han dado pasos al frente y hemos comenzado a importar cereales desde el otro lado del Atlántico. Esperemos que todo acabe... y volvamos a una normalidad esperanzadora.